

LA ACCION

Periódico Republicano

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona. 1'25 pesetas trimestre
Fuera.. . . . 1'50 id. id.
Número suelto 10 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION, PAVO 8, 2.º

SALDRÁ LOS SÁBADOS

AÑO II

GERONA: SABADO 3 DE FEBRERO DE 1906

NÚM. 15

AL AÑO QUE VIENE....

Al año que viene estaremos los republicanos en el banco azul, es decir, seremos poder — ha dicho Soriano, en el Congreso dirigiéndose al señor Moret.

La frase encierra transcendencia grandísima porque al decirlo Soriano no podemos creer que se refiera á que los republicanos ocupen el poder dejando de ser republicanos ó ingresando en la Monarquía.

Y dejando á un lado esa suposición, nosotros confesamos sinceramente que nos han causado más asombro y extrañeza esas pocas palabras, que todos los discursos que se vienen pronunciando en el Congreso y fuera del Congreso por los jefes republicanos.

No nos cabe en la cabeza, de que manera, en virtud de que *busilis*, faltan solo once meses para vernos en el poder, y menos todavía teniendo en cuenta hecho transcendental de la boda del Rey y nuestra consiguiente aproximación á Inglaterra y Francia, que como es sabido apoyan las actuales instituciones.

¿Habrá sido una humorada de Soriano, un chiste más de los suyos? No lo creemos, porque la tal *sentencia* fué dicha en momento solemne y despues de que Salmerón se lanzó por fin á la arena y defendió gallardamente la causa de Soriano.

Y he aquí un caso psicológico digno de estudio. Soriano era un rebelde, hablaba claro y alto, caminaba derechamente á la conquista de la simpatía y el cariño del pueblo, tenía anunciados algunos viajes accediendo á los insistentes requerimientos de algunas provincias de España, entre ellas, Barcelona y Gerona. Estos viajes tendrían resonancia inmensa y serían un gran quebranto para el prestigio de los jefes de la Unión Republicana,

Las cosas iban á cambiar muy mucho... Y en estos momentos se levanta Salmerón, pronuncia un —¿porqué negarlo?— hermoso discurso, defendiendo la buena doctrina y la moralidad, ampara á Soriano que estaba solo en el Congreso y éste conmovido le agradece su defensa. ¿Que menos puede hacer un hombre bien nacido que ser agradecido? Esta conciliación puede hacer cambiar mucha las cosas pues pudo entrar en los cálculos de Salmerón, hacer lo que ha hecho para reducir al silencio á Soriano, librándose de un golpe, de un enemigo formidable y tan formidable... ¿Que somos suspicaces y mal pensados? tenemos el derecho

á pensar y pensamos pero siempre fundados en algo serio y racional, si bien es verdad, lo confesamos noblemente, que hemos perdido la brújula política, sin duda por estar tan lejos de la Corte, acaso porque la brújula política no marca con regularidad y hay corrientes interiores que la tienen desinmantada.

No queremos, no nos atrevemos á decir lo que pasará dentro de 24 horas en el horizonte político, pues está preñado de nubes y celajes oscuros y huele (como diría D. Quijote, y recuerda *El País*) y *no á ambar*.

Dicen que hay mar de fondo y dicen tantas cosas que no se puede creer nada de lo que dicen.

De todos modos, el pueblo debe permanecer arma al brazo con el firme, con el inquebrantable propósito de no dejarse engañar ni seducir por nadie. Vengan hechos y vengan hombres que lleven en sus actos la transparencia limpiada del cristal, á estos seguirá el pueblo. Ahora nos toca ver los toros desde la barrera, dispuestos, eso sí, á salir á desplegar el capote en cuanto veamos que la arena se calienta y el bicho es de cuidado.

Entre tanto sigo pensando en si eso de *al año que viene* es un chiste ó es una charada con solución á la vuelta.

Eduardo Carqué

¿Es guapa?

Mientras España va hundiendo por sus cuatro costados, el mal estar y la miseria se manifiestan descaradamente en plazas y calles, viéndose en ellas esqueletos humanos vestidos de harapos de una parte y de otra rollizos curas y frailes y frescas monjas de toda clase y categorías, y aun queda valor y agallas para preguntar, en corros, cafés y en todas partes si *ella* es guapa.

La Prensa casi sin distinciones (una parte por instinto de conservación, la otra por que la habrán *engrasado*) llena sus columnas con telegramas y telefonemas, trayendonos nuevas de los *futuros*... que si han pasado en automovil, que si se rieron á carcajadas, como los españoles ó por dentro como los ingleses, que si vienen que si se van, que si tiran flores, beben champagne ó ella se entusiasma. Esto es la nota del día, alambres, cables, se conmueven incensantemente.

Sigue Juan Lanás, comentando si es guapa ó si es fea, que con tus imbecilidades, vás resultando *el harme reir* de toda la Humanidad, y vás convirtiéndote en un idiota, digno de todo cuanto te pasa.

Los que claramente ven lo que vá á ocurrir, todos los que aun no han

entrado en la *ofuscación* en que están poseidos la mayoría de los Españoles, éstos se revuelven con rabia, lloran de desesperación y profieren los más tremendos cargos al que pudo, porque lo tuvó á mano salvar esta desgraciada Nación y no le dió la *gana*, ó hizo otra cosa aun peor... que no es el caso de nombrarla porque no por esto nos salvaríamos ya de la catástrofe espantosa que le espera á esta desdichada Nación.

C. RIERA GERONÉS

¡Perdon, perdón!

Finge Eduardo Carqué, director de *La Acción* de Gerona, una *interview* telefónica con un alto personaje político de Madrid, en la que le dice que, casado el rey, y liberalizada la monarquía, algún republicano formará parte de un ministerio radical; descubriéndole otras particularidades poco halagueñas para nosotros. El querido compañero concluye así:

«Ahora, ahora me lo explico todo, como dicen en las novelas... Y tiré el *auricular* con rabia, pensando en la equivocación de Nakens al designar como jefe del partido republicano español á un filósofo huero y á un político... como hay muchos.»

No podría yo, aunque quisiera, aparentar que me olvidaba de la dichosa equivocación; más por si acaso, no pasa día sin que alguien me la recuerde.

Apurar, ¡cielos!, pretendo ya que me tratan así, que delito cometí á Salmerón eligiendo. Más si lo elegí, ya entiendo qué delito he cometido; bastante causa han tenido para condenar mi error, pues no hay delito mayor que levantar á un caído.

Cuando ese caído, entiéndase bien, es de los que, al verse nuevamente en alto, demuestran que no merecieron ser levantados.

¡Perdón, perdón, amados correligionarios! Me arrepiento de todas veras. Y juro por las once mil que fueron vírgenes, é ignoro si seguirán siéndolo, no volver á alargarle mi mano á un republicano metafísico, aun cuando lo vea caído en un pozo, y me dé palabra de perdonarme la vida si lo saco.

De *El Motín*

Moral de sacristía

Al visitar, días hace, el convento de Regla, en Chipiona, el hoy

difunto cardenal Spínola, despojóse en él, después de haber actuado en la función, del anillo y el pectoral.

Cuando el buen señor fué á buscar las citadas alhajas, habían éstas desaparecido, sin saber por dónde y sin que hasta la fecha se sepa su paradero.

El convento de Regla, está habitado por varones venerables, al decir de los carcatólicos imbéciles, por una comunidad de frailes... y entre frailes, por consiguiente, se han perdido el anillo y el pectoral, debiendo deducirse que un *fraile* ha cargado con ambas alhajas.

Por algo dice el refrán conocido:

A la puerta del reizador

no pongas tu trigo al sol.

O este otro, también muy sabido:

Por donde pasa el fraile

no pongas tu trigo al aire.

De lo cual se infiere que el cardenal Spínola no debió dejar entre frailes sus alhajas, porque aun siendo unos santos los frailes de Regla, lo cierto es que ni el anillo ni el pectoral parecen.

Del Clamor Zaragozano

LA MUJER

La he visto en el norte, encorvada sobre el surco, labrando el suelo con ansias y afanes de bestia. La he visto en el medio día celada reclusa, esclava de los prejuicios sociales, objeto para su dueño de lujo y de sensualidad. En el taller se la oprime y se la seduce. En la fábrica se la explota y apenas se la paga. Se aprovecha su miseria para deshonrarla y se la menosprecia después. Engañarla vilmente es para el hombre gran victoria de que se ufana. Más razonable, más dulce, más sumisa soporta en las clases inferiores de la sociedad toda la pesadumbre de la vida; al padre holgazán, al marido borracho, al hijo discolo é ingrato. La señorita de nuestra triste burguesía aguarda resignada al varón que ha de asegurar su porvenir librándola de la indigencia. La dama del gran mundo reina en una corte de convención, sobre un trono de talco, ajena á todo lo que eleva y ennoblece la existencia rodeada por una atmósfera malsana de elegante frivolidad.

¡Y decís que la habéis emancipado! ¡Y aseguráis que el Mesías ha venido también para ella! No, la hora de su emancipación no ha sonado todavía; su Mesías está aún por venir. Vosotros hombres de fé, ¿que habéis hecho sino persuadirla de lo irremediable de su servidumbre, hacerla adorar sus cadenas, nutrir sus almas con las cre-

encias destinadas á eternizar su cautiverio? Vosotros revolucionarios, ocupados en hacer y deshacer constituciones, ¿cómo no habéis pensado en que toda libertad será un fantasma mientras viva en esclavitud la mitad del género humano?

¡Y luego las matan! Ya se vé ¡las quieren tanto! En este país ultracatólico y protohidalgo el asesinato de la mujer se va erigiendo ya en costumbre. Tener novio es, para una muchacha del pueblo, peligro mortal. No puede una mujer defender su honor contra las brutales exigencias de un macho imperioso ó rechazar las asiduidades de un importuno ó cansarse de los galanteos de un imbécil sin gravísimo riesgo de muerte. Para los galanes que ahora se estilan la dama de sus preferencias está obligada á soportarlos ó á morir. A esta especie de crímenes pasionales se les llama homicidios por amor. ¡Por amor! ¡Singular amor ese que no procura el bien del objeto amado sino que le destruye y aniquila! ¡Amor sin generosidad, sin grandeza, sin sacrificio, que no sabe sufrir, ni inmolarse, ni perdonar, pasión de fiera, apetito de bestia, mezcla impura de concupiscencia y soberbia!

Matar es nuestro lema. Matamos por Dios, matamos por el orden, matamos por cariño. ¿Qué especie de raza es esta raza nuestra en que la religión se hace fanatismo, la política corrupción y hasta el amor, el santo, el divino amor, padre de la vida, se convierte en asesinator?

Alfredo Calderón.

EL TRUENO

Saliendo de las gargantas de los montes, de ira lleno gritó al relámpago el trueno:
 «¿Por qué siempre te adelantas?
 ¿Por qué la tiniebla espantas con tan rudo frenesí?
 ¿Que privilegio hay en tí?
 ¿Por qué ley de injusta guerra has de llegar á la tierra siempre delante de mí?

Los hombres sobrecogidos, cuando mi voz se desata, desdeñan tu luz ingrata y tiemblan de mis rugidos. Yo avasallo los sentidos al llenar la inmensidad; de tu inútil claridad los mortales no hacen caso; debes, pues, cederme el paso, porque soy la tempestad.»

«Ven detrás, responde seco el relámpago irascible; yo soy la chispa terrible. tú el ruido sonoro y hueco. Yo soy el rayo, tú el eco. En tí se fija la idea, porque la humana ralea, que siempre el error fascina, desprecia lo que lo ilumina y admira lo que lo vocea.»

C. S. B.

Los desheredados

Cantadas iniquidades, injusticias y atro-

pellos busca, el pensamiento humano, para formarse idea de ayer, hoy y mañana los encuentra siempre en la gran prole de desheredados.

Arrastrarse miserablemente en el lodo de la adversidad es pan cotidiano para estos, es como si dijéramos la herencia suministrada con creces por vía y obra de una autocracia que al dirigir sus certeros disparos no se les remueve el pedestal de su inhumana conciencia, ni los más simples sentimientos pueden tener alojamiento en estas almas indiferentes y frías como el destino de los desheredados.

Se dan casos «como el del pueblo de Boada» que afirman hasta donde puede llegar la vergüenza y el decoro de una nación reaccionaria.

Huir obligadamente de sus queridos hogares, donde la imposibilidad de la vida la miseria y el trabajo les privan la felicidad de poder nacer y morir honradamente en su patria.

¡Esto es horroroso! Una de las tantas páginas de gloria que pueden imprimir en los anales de la historia desde la Restauración á la edad contemporánea.

¡Lástima grande, que obrando por impulso propio no nos asociemos con estos aprestándonos en su dura emigración!

En las almas donde la fortuna no les ha sonreído con su orgullo y se ven diariamente asediados por un enemigo tan poderoso les queda tan solo un objeto de gran valor les ofusca un cerebro que activamente trabaja por su ideal; les queda la confianza de sus mismos hermanos de que cuando llegue á esparcirse la protesta, de sus corazones brotará aquella reivindicación por la que luchan y aubelan.

¡Ay de aquellos si los desheredados llegan á comprenderse!

Seguramente recrearíamos después nuestra vista en alguna película cinematográfica en donde se exhibiría un espectáculo como el de Boada.

MENA BANDRANAS (hijo).

Anglés 26 Enero 1906.

Tarjeta postal

«Los filósofos del siglo pasado repudiaron el cristianismo porque quitaba al hombre el más bello don, la libertad de pensar. Hoy tenemos muchos otros agravios todavía porque acusar á la religión de lo pasado: si hay aspiraciones legítimas, lo son, sin duda, las que reclaman la realización en el orden civil y político de los dogmas de la libertad y de la igualdad: y ¡sin embargo, oímos á sinceros cristianos invocar el Evangelio para legitimar la esclavitud! ¡Y oímos predicar el despotismo en nombre del Evangelio! ¡Y hemos visto á hombres que se dicen órganos del Cristo bendecir un día la libertad y maldecirla al siguiente! ¿Cómo extrañar que semejante espectáculo haya suscitado cóleras terribles, y que del seno de la democracia se haya levantado una voz que ha hablado de sepultar en el cieno á una Iglesia que en el cielo se prostituye?»

El cristianismo tiene que transformarse si quiere reconquistar la influencia que diariamente pierde; es preciso que dé sincera satisfacción á los sentimientos, á las ideas que han llegado á ser imperiosas necesidades, pues de lo contrario el cristianismo desaparece. Para eso hay que dejar de sostener que una religión predicada hace diez y nueve siglos es la última palabra de Dios, y que está ya por siempre encadenada á la humanidad; hay que renunciar también al respeto supersticioso que se prodiga á unas hojas de papel decoradas con el nombre de Sagradas Escrituras; hay que buscar, en suma, sus

aspiraciones, no en la tumba del pasado, sino en la conciencia de la humanidad. El cristianismo progresivo hallará defensores ardientes allí donde el cristianismo inmutable encuentra encarnizados enemigos.

El cristianismo primitivo no es el nuestro ni puede serlo. Había de resucitar Jesucristo en el siglo XX predicando la doctrina evangélica, y no la comprenderían los hombres. Díganos dónde están los que vendieron sus bienes para dálos á los pobres y seguir al doctor de la pobreza; dónde los que renunciaron á la producción de la riqueza esperando la consumación final; dónde los que abandonaron el matrimonio y las agitaciones de la vida política para tomar la cruz, dejando el mundo á César; dónde, en fin, los que buscaron su patria en la Jerusalén celeste, desdeñando todos los intereses y lazos de esta tierra. ¿Qué se ha hecho del exaltado espiritualismo que arrasó millares de fieles al desierto? Los mismos que pretenden huir de la sociedad, tomando el título de monjes, huyen del desierto para mezclarse en la sociedad; la Iglesia, que se dice el órgano del que nació en un pesebre y murió en una cruz, es en todo el reverso de la humildad de Cristo. Esta contradicción entre el cristianismo actual y el cristianismo primitivo es la condenación de los que piensan que el ideal evangélico es la última palabra de Dios, es la condenación de los que pretenden ser depositarios de la verdad absoluta.

LAURENT

Denuncia inútil

El batallador y radical diputado, señor Soriano, planteó uno de estos días en el Congreso, una denuncia grave contra un título de Castilla, referente al pago de la deuda estampillada.

Ese título, es el Marqués de Cayo del Rey.

Ese aprovechado Marqués, en los años 1898 y 99, cobraba su negocio en oro sin tener derecho á ello puesto que la ley no lo autoriza.

Pues bien, en aquella época en que dicho señor Marqués hacía su negocio, defraudando la Hacienda Española, debemos recordar todos los españoles, que España sostenía aún con el último hombre y la última peseta la guerra contra los Estados Unidos y que gracias á la ineptitud de nuestros malos gobernantes, España perdió aquel hermoso y rico territorio.

Debemos recordar también que mientras aquel valeroso y sufrido ejército español luchaba allí á través de las miles y miles de calamidades, pasando hambre, sed, y sin cobrar sus haberes que le correspondía, esos señores Condes y Marqueses, cobraba su estampillado en oro. ¿Que les importaba á ellos que aquel ejército que luchaba defendiendo la bandera española, pasara las de Cain?

¿Y qué les importaba á esos Marqueses, que aquél ejército cobrara sus haberes con cinco ó seis meses de retraso, pagándolo aún con papel-monedada y que á la postre les resultaba la mitad de lo cobrado?

Vergüenza dá el decirlo y más ver-

güenza dá el haberlo soportado.

Si, fuimos en aquel entonces los españoles unos cobardes al dejarnos pasar la jugada hecha por aquel Gobierno monárquico.

Si, lo fuimos entonces, y lo seremos ahora por segunda vez, porque consentiremos que todo un señor Marqués de Cayo del Rey, acusado por el señor Soriano en el Congreso, como estafador de la Hacienda pública se pase por las calles, tranquilamente, mientras que, otros que no han nacido en este mundo, de fandangos y embustes marqueses, vayan á purgar en un presidio dos ó tres años por el solo delito de haberse apoderado, acusado, por el hambre de una libra de pan.

Visto pues el resultado, todos los españoles que nos tenemos por tales, y amamos á nuestra desgraciada Patria, no deberíamos consentir que quedara impune la denuncia hecha por el señor Soriano en el Congreso contra el Marqués de Cayo del Rey.

Si es que aún conservámos un átomo de vergüenza patria, debemos exigir todos los españoles al Gobierno que depure á todo trance la responsabilidad en el asunto del estampillado y obligarle haga caer todo el peso de la ley sobre el acusado ó sobre el acusador.

Si en asunto tan trascendental, como el denunciado por el señor Soriano, España entera y en particular el partido republicano, no exige al Gobierno de la Monarquía, el esclarecimiento de la estafa hecha por el Marqués de Cayo del Rey, todas las naciones extranjeras, tendrán el perfectísimo derecho en decir que España es un pueblo que hay de todo, de todo... menos vergüenza.

Enrique Cardóneda

En guardia

Esta es la actitud del pueblo español, ante los acontecimientos que pueden desarrollarse impulsados por los factores-militar-civil.

¿Si arderá el pajar? me pregunto yo, y después de reflexionar un poco sobre mi pregunta, me digo: la chispa no encenderá ni el pajar ni el reguero de pólvora.

Todo está hoy en el siglo xx falto de energía; el poder civil, transigirá á medias y el militar adelantará lo que el otro transija.

Por desgracia la falta de instrucción no nos ha dotado á los españoles, de un carácter reflexivo, movemos la lengua y después de charlar, cada cual por temor á consecuencias calla y aquí no pasa na.

Ahora mismo, si el Ejército y La Armada ese periódico militar ha insertado en sus columnas un escrito en el cual dice que debería arrasarse Cataluña y sembrar de sal sus campos. ¿porqué la masa popular se echa encima el ejército, atacándolo en general? Y porque los Catalanistas ridiculizan en su semanario Cu-cut en sus grabados, en algún escrito de sus columnas, ¿por esto habian de allanar la morada de las redacciones, causando perjuicios de cuantía, é impidiendo, ganar el sustento á los cajistas de las redacciones catalanistas? La alta de reflexión de una y otra parte tienen la culpa los militares por no recurrir contra el autor ó autores de los insultos y burlas, y el poder civil, en no reclamar contra el autor de el fusilable escrito atentatorio contra la unidad de la Patria toda vez que quiere hacer desaparecer in mente insulsa Cataluña, una de las españolas provincias.

Si el desequilibrio de las facultades intelectuales de unos y los apasionamientos de otros han de ser contrarios á la buena armonía que debe reinar entre los factores militar y civil, únense los dos, y quede la Patria y el Ejército á salvo de ataques criminales, pero hagase serenamente...

Al autor del suelto del «Ejército y la Armada» debe dársele el castigo que merece por sus ataques a la patria, a los catalanistas que han ridiculizado al ejército en colectividad debe juzgarseles sumarisimamente, pero ni a unos ni a otros en general, debe hacerse responsables de los actos de cuatro *germenes insulsos* que por medio de sus actos harán que el ejército y el pueblo se miren con malos ojos, pues esto no debe ocurrir porque no hay pueblo sin ejército ni ejército sin pueblo.

Se ha dicho escrito y comentado que el Ejército español, fué la causa de la pérdida de las Antillas y Filipinas, yo poniendo los puntos sobre las íes digo que si se perdió el poder colonial fué porque los gobiernos quisieron, y si ahora el pueblo y el ejército están en pugna, es porque a alguien conviene. Pero racionando otra vez, me pregunto ¿guardará el pajar? y al punto me respondo, no; ni en el reguero de polvora, prenderá la chispa. No pasará nada...

Solamente se alborotará el gallinero nacional.

Bienvenido Divi

PEQUEÑECES 6 EL MONAGUILLO DE ESTUTENSA

Pedro Orqueñeces era su nombre de pila, pero todos le llamaban *Pequeñeces*. Llamábanle así, porque el nombre se prestaba a la corruptela, porque su estatura era más que mediana y porque siempre que alguien le amonestaba por haber hecho alguna de las suyas, respondía: «¡Bah!, eso es una *pequeñez* que no vale la pena.»

Era hijo de Acisclo Orqueñeces, campanero de Estutensa, y de *Maira Cumbraves* (alias *la Culebrona*). Tenía quince años; era, como llevo dicho, pequeño, muy moreno, de ojos felinos, nariz remangada, boca grande, dientes desunidos y casi podridos, bizzo del izquierdo y un poco teniente del derecho. No recuerdo haber visto una cara igual a la suya. De puro estrambótica, parecía una *rigolade*. Además era díscolo, procaz, descomedido, marrullero y beodo como él solo.

Tal era Pequeñeces, física y moralmente.

II

Cesó la lluvia, barrió el viento Norte, empezó el sol a caer perpendicularmente sobre el encharcado suelo, y los estutenses lanzáronse a la calle ataviados con sus mejores galas, éxtraídas la víspera, del fondo de los baúles.

Era de ver lo tiesucos que iban los hombres luciendo las chaquetas y calzones de terciopelo, los chalecos bordados de la misma tela y los clásicos pañuelos de seda torzal a cuadros encarnados y negros.

¿Pues y *ellas*?... Aquello era el acabóse. Tan emperejiladas, tan rozagantes y tan frescachonas. ¡Qué cantoneos y qué carnes las de aquellas mozas!

Con las viejas no meto, pues harto entrometidas son todas las de este pueblo. Tanto, que el día a que me refiero, por meterse en todo, se metían hasta en los charcos, como la señora del cuento.

Pero dejemos a las viejas devoradas por sus achaques y por la fiebre de fisonomarlo todo, y volvamos a lo que importa.

El Sr. Acisclo no cesaba de voltear las campanas de la torre. ¡Como que la fiesta que iba a celebrarse era en honor de San Blas patrono de aquel lugar! Por lo cual no extrañaré el lector, que en poco rato se reuniese *todo el pueblo* en la puerta de la iglesia que, dicho sea en honor de la verdad, más que la entrada de un templo, parecía una plaza de toros en día destinado a dar la alternativa a algún *famoso* y *arrojado* novillero.

¡Qué algarabía armaba toda aquella gente y qué de empujones se daba! Todos querían ser los primeros en entrar a la «casa de Dios» pero como eso era punto menos que imposible, de ahí que se armase una tremolina mabúsca, que acabó en granizada de coces, mordiscos y puñadas.

III

—¿Por dónde andará Pequeñeces?— se preguntó a sí mismo D. Silvestre, cura-párroco de Estutensa.—¿Estará?... Y abrió un armario enclavado en un rincón de la sacristía, dentro del cual, junto a las botellas del vino destinado al «santo sacrificio de la misa» estaba Pequeñeces con una botella casi vacía en la mano, durmiendo la mona.

—Dicho y hecho—balbuceó don Silvestre.—Genio y figura... ¡Eh! ¡Pequeñeces!... Vamos, hombre, que los fieles están impacientes. ¡Vamos, ciruelo!—Y añadió en voz baja, dando un fuerte tirón de orejas al émulo de Baco,—que en celebrar la misa ya te arreglaré el pelo ¡condenado!

Lanzó un ¡ay! el hijo de la Culebrona, abrió los ojos, salió a gatas del armario y levantóse, no sin gran trabajo. Dió un paso, y luego otro, y otro; pero al dar el cuarto, osciló y cayó al suelo.

—¡Jesús!—exclamó el sacerdote.—Este muchacho está borracho; no puede... no puede ayudar a misa!

Y llamó a un chicuelo, que a la sazón pasaba frente a la puerta de la sacristía. Preguntóle si sabía ayudar a misa; contestó que sí el muchacho, y el señor cura encaminóse hacia el altar mayor, seguido del nuevo é interino acólito.

A poco empezó la misa.

Mientras ésta tenía lugar, Pequeñeces algo más sereno (a causa de haberse bañado la cabeza en una pila de agua bendita), entreteníase en perseguir a una rata que, momentos antes, había entrado en la sacristía como Pedro por su casa.

Cuando hubo cogido al roedor, le ató al rabo una campanilla, le prendió fuego después de haberlo rociado con espíritu... de vino, y el pobre animal salió de la sacristía como alma que lleva el diablo, sembrando la alarma entre aquella multitud de gente... supersticiosa, que se estrujaba y huía alarmada, creyendo que la rata era algún demonio... ó cosa parecida.

Y allí fué Troya.

El espanto fué general é indescriptible.

Hubo caídas, síncofes, descalabros..., con decir que en menos de cinco minutos quedó la iglesia sin gente, está dicho todo.

Sólo una persona presenció sin alterarse aquel cómico incidente.

¿Que quién era?... Pues el ingeniero de la línea férrea que dentro de pocos meses pasará por Estutensa; el cual exclamó, aplastando la rata con los pies:

—¡Oh, *Veremundo!*

Y agregó, dirigiéndose a la calle con intención de hacer ver la realidad del caso a aquellas gentes tan pobres de espíritu como de inteligencia:

—¡Qué falta hace a este pueblo la locomotora!

Francisco Larrosa

SILUETA

EDUARDO GUILLAR CLARI

Este fecundo publicista y entusiasta propagador del libre pensamiento y el laicismo, que sólo cuenta hoy 33 años de edad, es profesor de la Escuela laica de Chestre (Valencia) desde hace cosa de tres años.

Es trabajador infatigable; detesta las bebidas alcohólicas; dirige *El Porvenir*; en fin, y con esto queda hecho su mejor elogio, raro será el periódico (exceptuando los retrógrados), que no haya publicado algún trabajo de tan asiduo publicista.

R. de Castilla Moreno

Alosno (Huelva)

POSTAL

Castigar al niño y no racionalmente, cuando el maestro se encoleriza, no corrige, irrita y hace que éste pierda la influencia moral. Los golpes excesivos é injustos llenan de malicia el corazón del alumno por el impetuoso despecho que produce, y se consigue, con el dolor que causa, engendrar odios y rencores ó hacer idiotas.

Eduardo Guillar Clari

Chestre (Valencia)

ACUERDOS de los radicales de Barcelona

Ya saben nuestros correligionarios que los radicales de Barcelona se proponen dar un gran *meeting* en esta capital en el cual habrán de tomar parte oradores elocuentes de Barcelona.

Nosotros hemos recibido una carta de nuestros correligionarios de Barcelona en la

cual nos piden nuestra cooperación para tan importante acto. Pueden los radicales de Barcelona contar con nuestro concurso si se deciden por fin a realizar aquí, el acto público anunciado y recomendamos a nuestros amigos todos que no falte ninguno a la cita ya que se nos invita, se cuenta con nosotros y se pide nuestra cooperación. No sabemos si podrá venir el señor Soriano a dejar oír su voz elocente, pero de todos modos es nuestro deber prestar nuestro concurso y cooperar con nuestras fuerzas todas al mejor éxito del importante acto político.

En el número próximo diremos a nuestros lectores, caso de que no se desista de celebrar el acto por los radicales de Barcelona, que oradores habrán de tomar parte en el *meeting*, que se celebrará en el Teatro de Novedades y la hora y demás detalles del mismo.

Notas, noticias y comentarios

IMPORTANTE

Mañana domingo se os convoca a todos los individuos pertenecientes a la Juventud Republicana de esta capital para tratar asuntos de importancia y nombrar la Junta definitiva en el Centro Federal de esta ciudad. Se ruega la puntual asistencia de todos, pues los asuntos a discutir son de gran trascendencia para la buena marcha de nuestra agrupación.



El estado en que se encuentra la acera de la parte del río, de la Rambla de Verdagner es tan lastimoso, que es más la parte estropeada que la que está sana y dá *grima* ver la tal acera y pensar en lo que se pagó por ella que creemos es una suma bastante regular y al año de gastada, la acera ya no es tal acera ni cosa que le parezca y el público, se va escamando de lo caro que cuestan las obras del Municipio y de lo malas que son.

Pedimos al Sr. Alcalde que vea la manera de que se arregle esa acera por necesidad y por estética, lo antes posible.



Y ya que hablamos de arreglos, ¿porque se demoran tanto las obras que hay que hacer urgentemente en el Puente de Isabel II? ¿Es que se espera que ocurra alguna catástrofe el día menos pensado? Si es así no decimos nada y esperemos pero nosotros procuraremos no ir en coche por el puente citado y al que Dios se la dé San Pedro lo bendiga.

LA MANO NEGRA

Existe en Gerona un *elemento misterioso é invisible* que se mezcla en todos nuestros asuntos, especialmente en los que atañen a nuestro Director señor Carquè con la intención envenenada de hacer cuanto perjuicio puede y desbaratar todas las generosas iniciativas que nos animan. El miserable, canallesco y repugnante proceder de ese elemento cobarde que se oculta en la sombra, husmea, escudriña, nos hiere por la espalda y nosotros que no tenemos porque bajar la frente—cosa que no podrá decir el elemento a que aludimos—ante nada porque nuestros actos son bien transparentes y lo fueron siempre, advertimos que están jugando con fuego y que hemos tomado ya nuestras medidas.

¿Será ese mismo *elemento* el que ha influido en Casa de la Selva para perjudicar nuestro periódico por artes viles, rastreras, haciendo que en un sólo día nos devuelvan el periódico unos cuantos suscritores que deben ser republicanos de sacristías ó vestidos de arlequin.

Estamos a la vista y arma al brazo pero creemos que va a dar principio la tragedia.

Hemos recibido, *El Porvenir*, periódico republicano, consagrado a la defensa de las escuelas laicas, que se publica en Chestre (Valencia) bajo la dirección de don Eduardo Guillar Clari.

Agadecemos el envío y dejamos establecido el cambio.



En el cinematógrafo El Paralelo se exhibirán unas hermosísimas películas nuevas que llamarán la atención del público.

Acudid gerundenses a ese tan hermoso y decente espectáculo.



Esta noche se celebrará el tercer baile de la temporada carnavalesca que ofrece en el Teatro Principal la Junta de Festejos.

Promete verse tan concurrido como lo anteriores.



Ayer publica *La Publicidad* de Barcelona un telegrama de Gerona firmado por un tal C. en el cual se dice que reunidas varias sociedades gerundenses habían comprado los terrenos que ocupa hoy la sociedad de la calle del Carmen n.º 13 y esto es completamente inexacto, pues no hay ninguna sociedad adherida ni mucho menos. Lo que hay es que los canaiejistas y los de la calle del Carmen n.º 13 se han unido paternalmente y hoy constituyen una sola agrupación. Nosotros no nos metemos en censurar ese pacto, allá ellos, pero si censuramos que se desfiguren los hechos y se oculte lo que todo el mundo sabe

Y nada más...



Los dos balles verificados en el Teatro Principal y organizados por la Junta de festejos, han resultado brillantes por el distinguido público que a ellos acudió, por la espléndida iluminación que lució y por el decorado sencillo y elegante de la sala de baile. Reinó gran alegría, mucha animación y buen humor. Aseguramos que los que se preparan para los carnavales próximos constituirán un verdaderamente acontecimiento pues vimos a la jente joven sus ánimos ardorosos para esos días. Un aplauso para la Junta de festejos.



Nuestro querido amigo y correligionario D. Rodrigo Roig salió el miércoles último para Barcelona con objeto de asistir a la boda de un pariente de su distinguida familia, dejándonos una expresiva carta en la cual expresa su entusiasmo por nuestra causa y nos deja por escrito la candidatura que vota para la constitución de la Junta definitiva de la Juventud republicana de Gerona que como en otro lugar decimos ha quedado domiciliada en la calle de Santa Clara, en el antiguo café de Torres, en donde tienen los republicanos que deseen inscribirse, local para sus reuniones y café instalado en el cual encontrarán periódicos de todas las provincias de España, Revistas ilustradas y una Biblioteca que no tardará mucho tiempo en ser abundante y escogida. Ese es pues el punto de reunión y la casa social de la Juventud republicana de Gerona.

En el se darán veladas, conferencias científicas y políticas y se procurará por todos los medios llevar la cultura y la instrucción a sus socios hablándose además política sana y verdadera.

La reunión de mañana domingo es la última que se celebra en este Centro. Las demás tendrá lugar en el antiguo Café de Torres

Salvio Marull
Sastre
GERONA

